

ACTO INAUGURAL DÍA INTERNACIONAL PERSONAS SORDAS. Alicante 29 de octubre 2013

El motivo de la problemática de la educación de personas sordas es que los modelos de aprendizaje y formación que se emplean habitualmente con personas sin discapacidades no son aptos para ellos. Se debe, principalmente, a que el grado de comprensión es inferior porque el formato en el que se les presenta los contenidos (la lengua castellana escrita u oral) no es su lengua “materna”.

Este déficit en la educación hace que el porcentaje de sordos cualificados universitariamente sea mínimo y provoque numerosas y graves situaciones de exclusión social y laboral, influyendo directamente sobre los niveles de actividad económica.

Según estimaciones del Instituto Nacional de Estadística, existe casi un millón de Personas Sordas con distintos grados de deficiencias auditivas.

El 47% de las Personas Sordas no tiene estudios o son analfabetas.

Sólo un 2,8% de las Personas Sordas han terminado sus estudios universitarios frente a un 20,9% del conjunto de la población española.

Los itinerarios seguidos por los alumnos Sordos al finalizar la enseñanza obligatoria se diferencian notablemente de los que siguen el resto del alumnado

y deciden no enfrentarse a los problemas que provoca el reto universitario debido a su discapacidad y, de esta manera, acceden a alguna enseñanza profesional adaptada.

Los problemas de comunicación se convierten en un importante obstáculo para las personas sordas a la hora de obtener información. Y esto se produce tanto antes de entrar en la Universidad (con los riesgos que supone el que abandone por miedo al aislamiento) o durante los estudios.

La UA siempre ha sido sensible a la accesibilidad como elemento de integración, vertebración e igualdad. Pero con la puesta en marcha del Proyecto Universidad Saludable esta sensibilidad se ha hecho claramente más visible.

No en vano uno de los ejes vertebradores y transversales del Proyecto Universidad Saludable es la accesibilidad que junto a la perspectiva de género se convierten en los elementos que marcan su planificación, desarrollo y seguimiento.

La labor que durante años viene desarrollando el Centro de Atención al Estudiante (CAE) se ve reforzada con estrategias integrales de atención a personas sordas como las que se plantean con el convenio firmado entre Fesord CV y la UA, a través del cual se generan iniciativas colaborativas de intervención en la comunidad universitaria que

permitan la igualdad entre los diferentes miembros de la misma con independencia de que sean sordos o no.

Para ello, además de la ilusión y la voluntad, hacen falta Organizaciones como Fesord CV y personas como Amparo Minguet, Carolina Galiana y muchas más que impulsen y consoliden proyectos como el que hoy tendremos ocasión de inaugurar y que supondrá un gran avance en la atención personalizada a las personas sordas.

Y hacen falta Instituciones como la Confederación de Personas Sordas que apoyen y alienten iniciativas como las que hoy presentamos en el marco del Proyecto Universidad Saludable y en conmemoración del día Internacional de las Personas Sordas.

En la UA estamos convencidos de que este es tan solo un primer paso en el camino emprendido de la construcción de la igualdad que es y debe seguir siendo compromiso de todas/os.